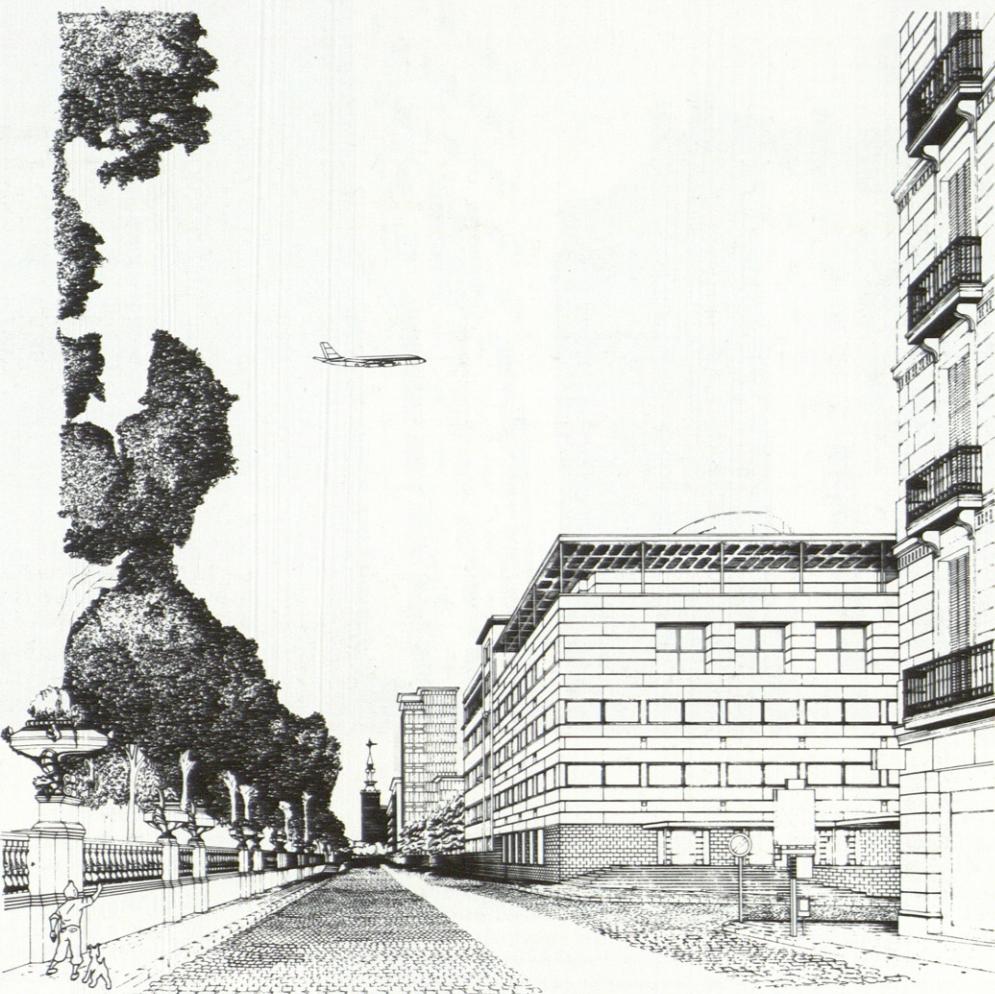


Dos proyectos de
Doménech Arquitectos
 Laboratorio Central de Salud de
 la Generalitat de Cataluña
 (1982-83)

Arquitectos: Lluís Doménech, Roser Amadó

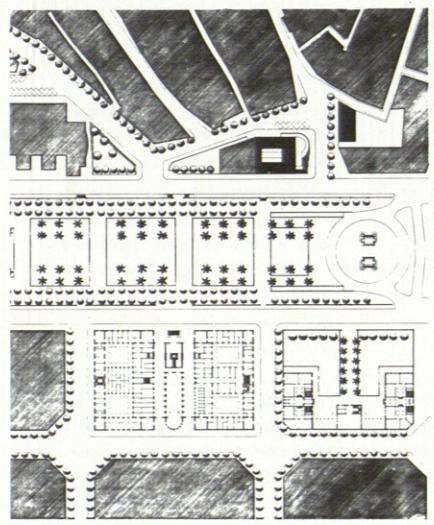


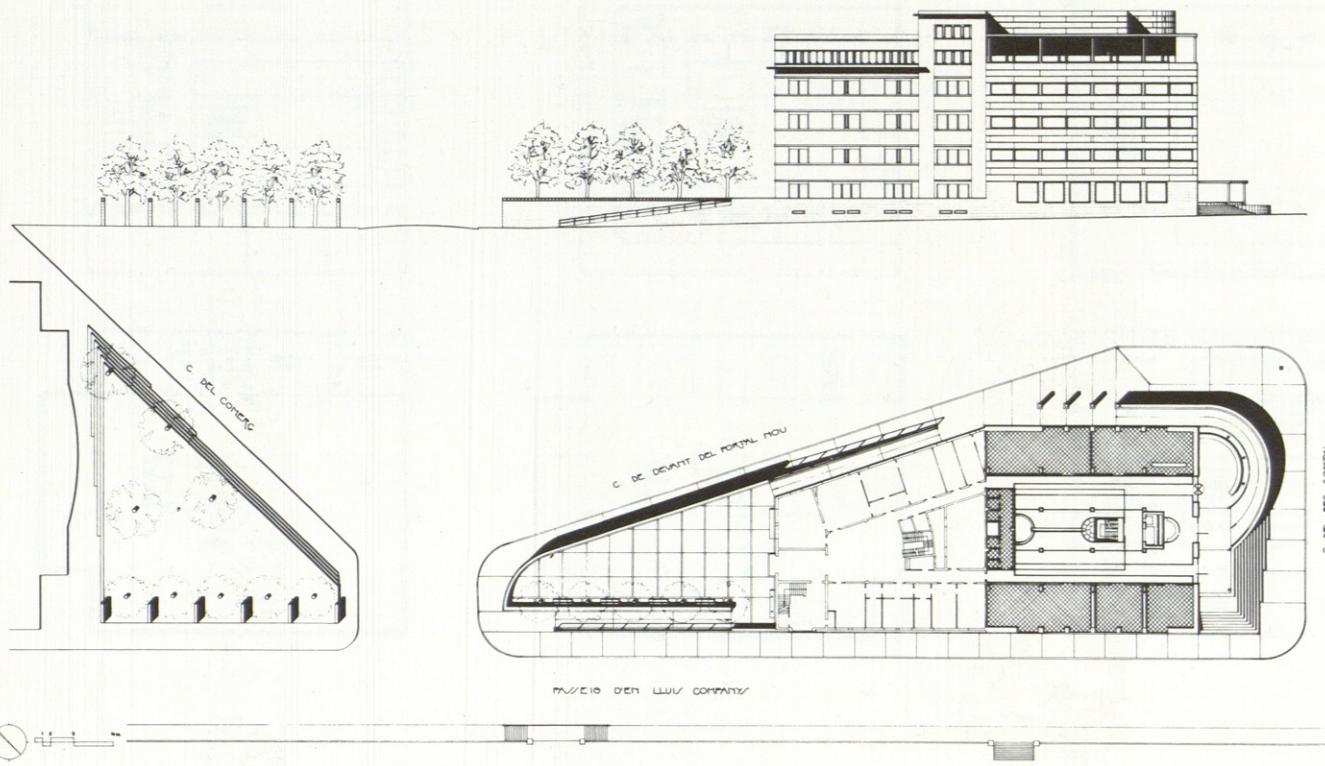
El concurso restringido del que este proyecto resultó ganador se convocó no sólo para dar solución arquitectónica al edificio de los nuevos laboratorios, sino para aportar ideas de conjunto que resolvieran el conflictivo sector de Puerta Nueva, en el borde del casco antiguo de Barcelona, precisamente a raíz de la decisión municipal de desafectar dicho casco de las grandes vías de reforma que en los planes urbanísticos precedentes lo seccionaban.

La manzana donde se propone construir el nuevo laboratorio contiene la actual Delegación de Sanidad, obra del arquitecto Mestres Fossas en los años 30, edificio que hay que conservar, y una casa de viviendas entre medianeras del tipo que Fontseré edificó frente al Par-

que de la Ciudadela y de la que se propone recuperar su fachada trasladándola al Paseo Picasso para completar el conjunto del arquitecto del Born.

El plano donde se resume el planteo urbanístico, además del esquema general donde se redefine la estructura de la Ronda en relación al casco antiguo, Ensanche y Parque de la Ciudadela, muestra el estado actual de la zona en comparación con la propuesta de inserción del nuevo edificio en su entorno. La actuación pretende, en síntesis, redefinir la fachada monumental del Salón de Lluís Companys, destacar el singular trazado y morfología urbana de las manzanas testeras del casco antiguo y constituir con la propia concepción unitaria de la manzana en la que se actúa una pieza a la escala del resto de edificios públicos





vecinos (Palacio de Justicia, Escuela Municipal P. Vila, etc.).

Elemento importante para conseguir estos objetivos es el zócalo de altura igual a la de la balaustrada que separa el Paseo Lluís Companys de la calzada de rodadura, y que tal como se observa en la perspectiva alarga y acentúa la fachada formal al salón, articula con sus ramblas la relación con las manzanas del casco antiguo y unifica la manzana al abrazar el edificio de Mestres Fossas, mejorando al mismo tiempo su acceso.

La propuesta a nivel de manzana supone además la corrección de la entrada desde el Salón Lluís Companys a la calle Comercio, eliminando la erosión urbana que se había producido en esta especie de atajo.

El nuevo edificio de laboratorios pre-

tende relacionarse con el existente en los aspectos tipológicos y morfológicos. En el primer caso, la colocación opuesta y sobre un eje de los accesos, la repetición del patio interior y la conexión de pasillos son los elementos definidores. Las relaciones morfológicas se pretende que no sean literales, a partir de los elementos más significativos: las bandas corridas, la cornisa, la loggia y el torreón.

Es evidente que el aspecto funcional del edificio, con la obligada complejidad de sus instalaciones, ha condicionado fuertemente su forma, considerándose imprescindible una extremada racionalización de la planta a partir de una triple modulación coordinada que responde al concepto de eje de laboratorio (3,30 m.) crujía estructural (6,60 m.) y plaza de aparcamiento (2,20 m.).

Tema fundamental ha sido la elección de los materiales del edificio y de los elementos de urbanización.

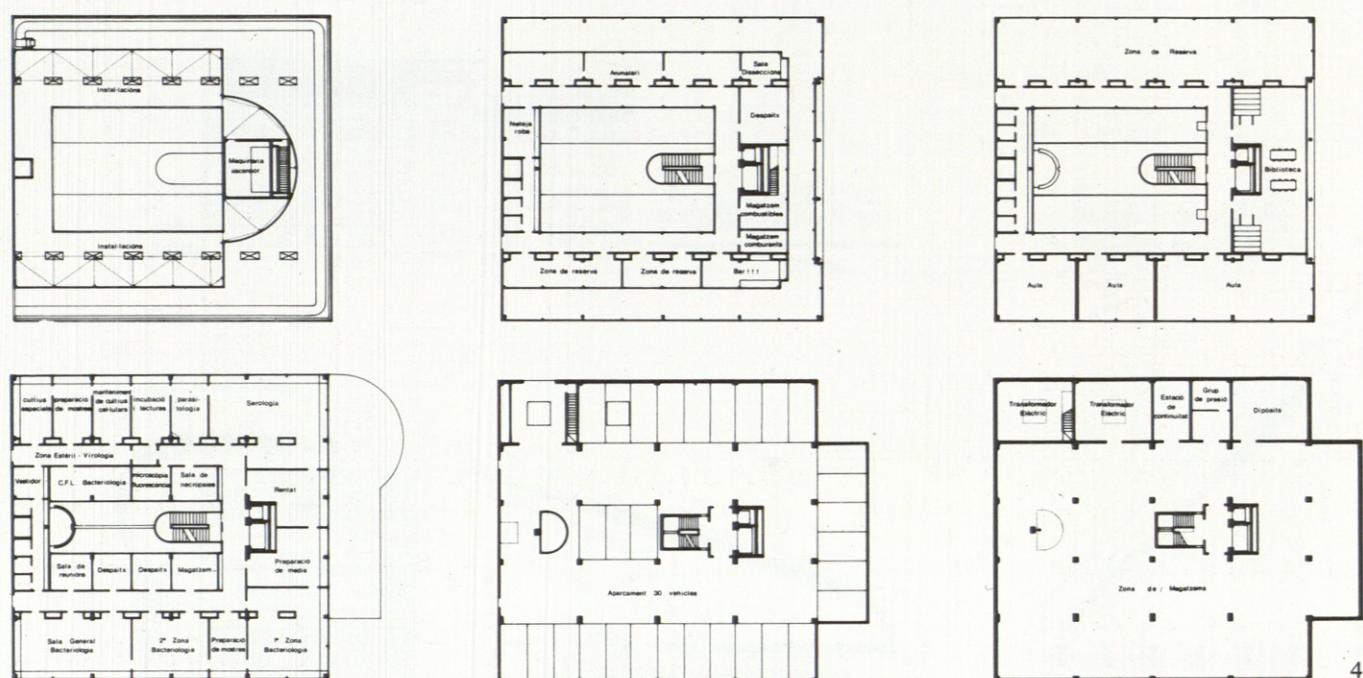
El concepto de basamento que aparece en los diversos elementos de urbanización y que relaciona los dos edificios requería un material con cualidades tectónicas. La posibilidad del ladrillo, utilizado en el Arco del Triunfo y en el Café Restaurante queda descartada por el carácter de hito que tienen estas dos construcciones cuando en cambio se trata de completar una fachada urbana. El bloque de hormigón era adecuado a las premisas formuladas.

Por encima del basamento el cerramiento del laboratorio requería huecos en banda horizontal para mejorar solucionar la flexibilidad en planta y dos zonas macizas, la correspondiente al cielorraso de instalaciones y al antepecho. Esto da como resultado una fachada colgada solucionada con paneles sandwich cuyo acabado y despiece puede prestar suficiente calidad textural a la fachada.

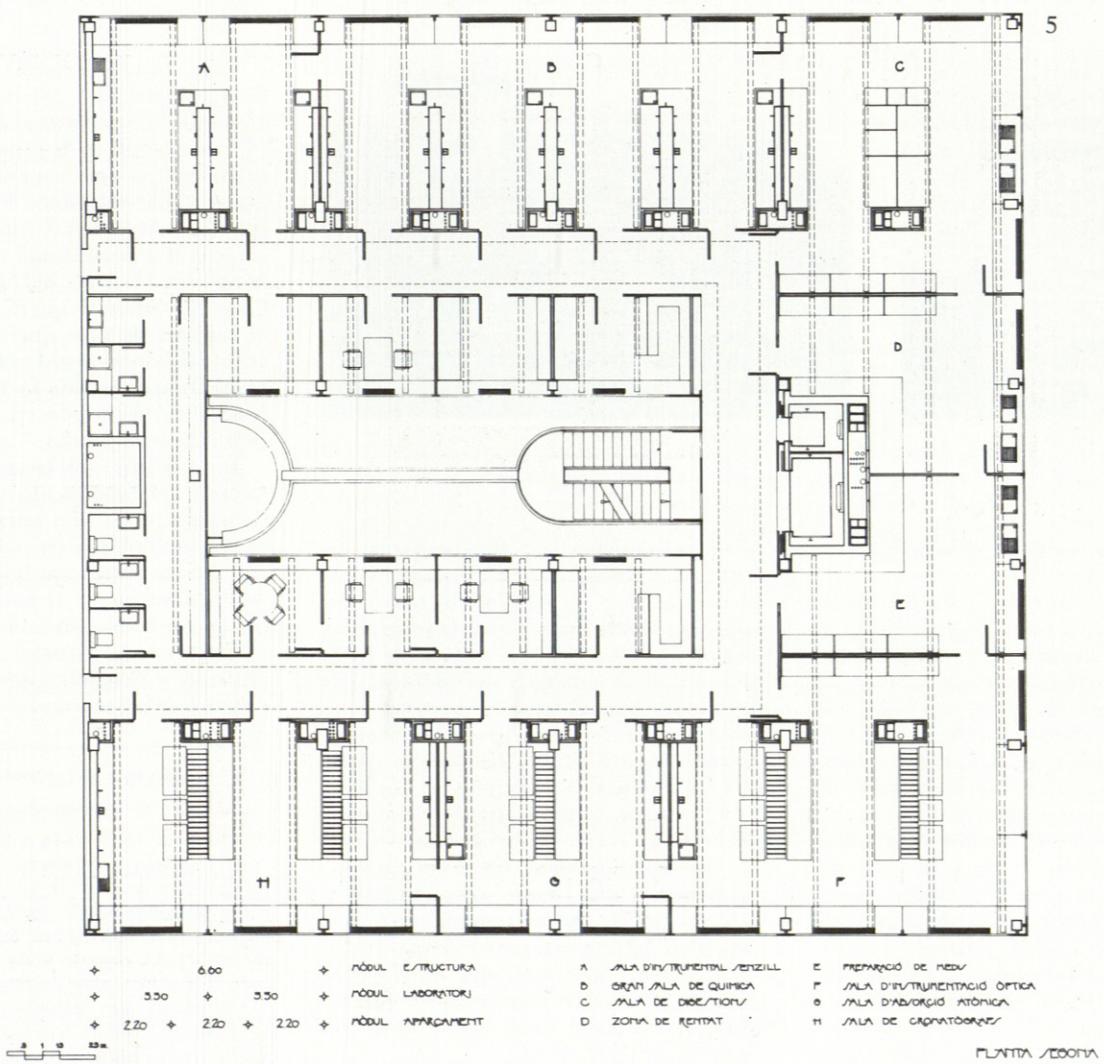
1. Perspectiva del proyecto de ejecución.

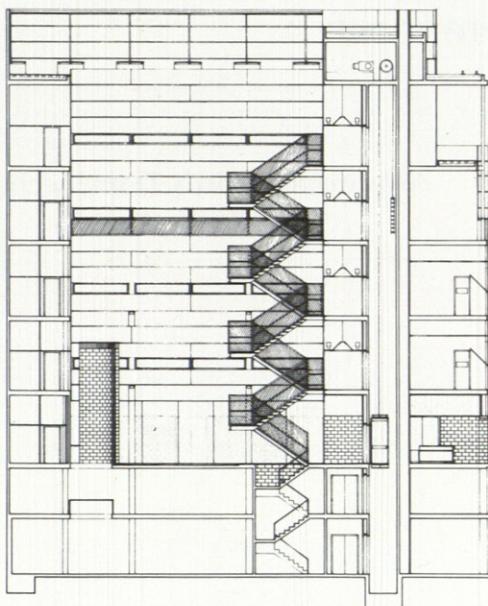
2. Plano de la propuesta urbanística.

3. Planta seccional a 3 m. de la cota de calle y alzado al Salón de Lluís Companys. La función que se da al zócalo del edificio viene complementada por las estelas de igual altura que se colocan en la manzana vecina, las cuales, sin impedir la comunicación visual entre Lluís Companys y la placita de Comercio, proporcionan respecto al escorzo del que circula por el salón, la sensación de continuidad de fachada que se quiere conseguir.



4



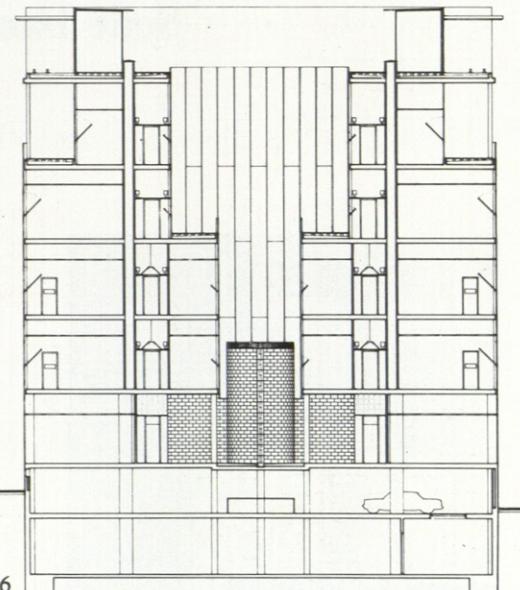


4. Las distintas plantas del edificio.

5. La planta segunda, como paradigma de planta tipo, en la que se distinguen las áreas de laboratorio en la periferia, limitadas y pautadas por los patios de instalaciones y zonas de despachos integrados al patio interior.

C. REC CONTROL

6

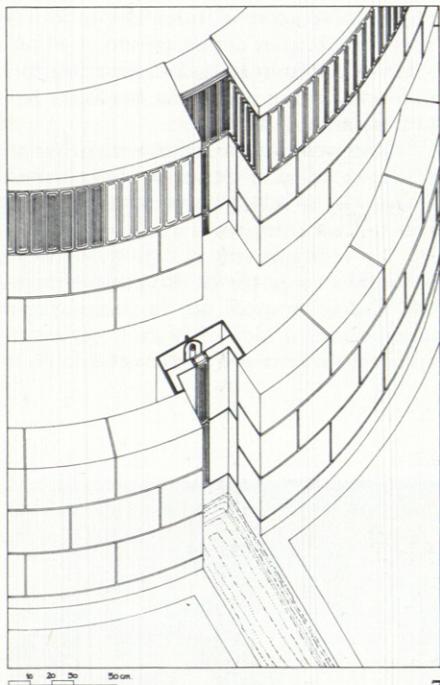


6

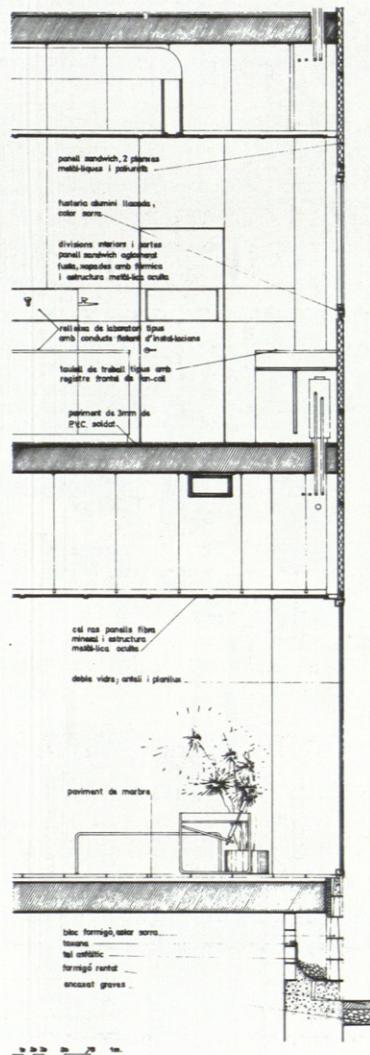
8. Detalle de fachada. El cerramiento, dado lo idóneo de la situación del hueco en banda horizontal y la necesidad de aprovechar cielorraso y antepecho, se realiza con un material ligero, para ser colgado, consistente en un panel sandwich de dos planchas metálicas tratadas y poliuretano.

6. Las secciones muestran por una parte el intento de mantener un tratamiento de zona pública en la planta baja y por otra, el secionado del patio que abriéndose al ganar altura mejora sus condiciones espaciales y ambientales.

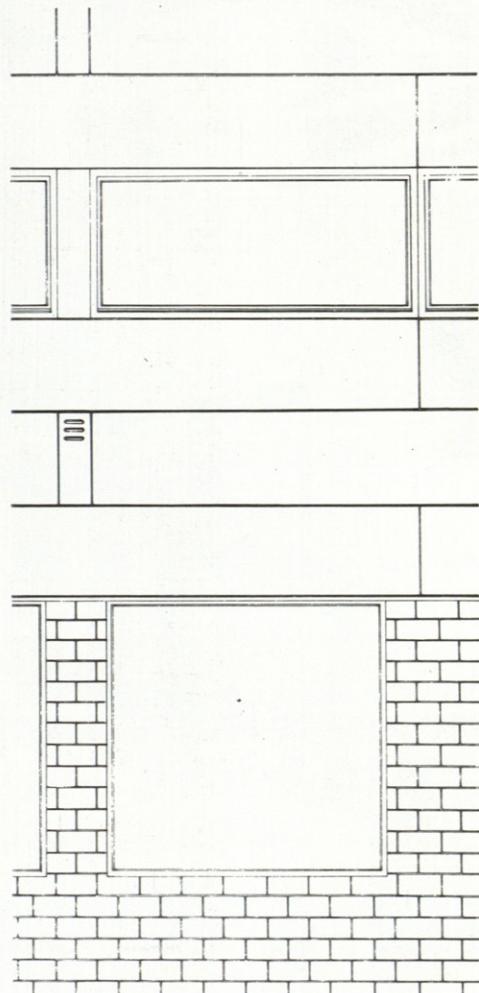
7. Detalle de la fuente-escultura del patio.



7



8



SECCIÓN ALÇAT FAÇANA.